

Es viral, dele paracetamol...

Del Carpio Orantes, Luis ^{1*}, Aguilar-Silva, Andrés², Munguía-Sereno Alvaro²

¹ Médico Internista, Virología clínica. Grupo de estudio para el diagnóstico y tratamiento de COVID-19 en Veracruz, México

² Grupo de estudio para el diagnóstico y tratamiento de COVID-19 en Veracruz, México

*Correspondencia: neurona23@hotmail.com

Estimado editor

La vieja escuela médica tendía a menospreciar las enfermedades virales y por simple clínica las diagnosticaban y trataban con tratamientos sintomáticos, sin embargo, a últimas fechas las virosis nos han demostrado que no es tan simple su escrutinio y debemos poner más énfasis en identificar cada agente ya que algunos además de tener peculiaridades clínicas y riesgos inminentes para el paciente, son susceptibles de un tratamiento antiviral específico [1]. La actual medicina basada en evidencias exige tener un protocolo diagnóstico y tratar de aislar e identificar cada agente infeccioso para un mejor diagnóstico y tratamiento; las pandemias recientes que nos han asolado con virus emergentes (a menudo virus ARN que tienen capacidad de transmisión y virulencia/patogenicidad elevadas) tales como dengue, chikungunya, zika, ébola, influenza y ahora Sars Cov2, nos exigen hacer diagnósticos etiológicos para tener un mejor panorama de la severidad de los cuadros, del tratamiento y pronóstico de los enfermos. En las etapas prepandémicas modernas, la determinación de IgM e IgG (Incluido perfil TORCH) eran los principales medios diagnósticos para las enfermedades virales, ya que los cultivos virales son sumamente complicados de realizar; en 1971 se creó la técnica ELISA (ensayo de inmunoadsorción ligado a enzimas) que mejoró las técnicas diagnósticas, seguidos de Western Blot que en 1979 servía para la inmunodetección y cuantificación de proteínas específicas en homogenados celulares complejos. En 1983 aparecía la reacción en cadena de polimerasa o PCR, que vino a revolucionar la identificación de agentes virales a través de la biología molecular, actualmente ha tenido diversas variantes destacando la PCR con transcriptasa reversa (PCR-RT) o la PCR en tiempo real o cuantitativa (qPCR) y más recientemente la PCR múltiple [2]. La PCR viene a sumarse a otras técnicas como LAMP (amplificación de ácidos nucleicos isotérmica) o TMA (amplificación mediada por transcripción) que en conjunto se denominan pruebas de amplificación de ácido nucleico (NAAT). Pruebas más actuales incluyen detección de antígenos virales diversos (antígeno NS1, antígenos COVID, 2009)[3], GeneXpert (PCR en tiempo viral anidada, 2004) que también puede detectar algunos virus, así como el sistema CRISPR-Cas (2017-2020), los dispositivos Veros (emplean un sensor para biodetección, 2022) y dispositivos múltiples como Biofire Spotfire para la detección múltiple de virus respiratorios (2023). Todas las pruebas comentadas han evolucionado a lo largo del tiempo, sin embargo, en las recientes pandemias de dengue, influenza y COVID-19, muchas se perfeccionaron o hicieron sus técnicas más simplificadas para tener diagnósticos precisos en el menor tiempo posible [4]. Una vez teniendo diagnósticos etiológicos virales específicos

podemos disponer del arsenal de antivirales disponibles que de igual forma en tiempos pandémicos se han hecho esfuerzos acelerados para encontrar antivirales novedosos y con mecanismos de acción cada vez más eficientes que ayuden al control de las pandemias, sin embargo, aún hay virus como los arbovirus que no tienen un tratamiento específico, debiendo continuar la investigación en dicho rubro [5]. Finalmente, el mundo viral, aunque no pertenece a ningún reino conocido y hay controversia en considerarlos seres vivos, exige respeto ya que pueden volverse una verdadera calamidad global que pone en riesgo a la humanidad como hemos visto con la pandemia de COVID-19 y el diagnóstico no es sencillo ni debe menospreciarse nunca más.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de interés, en relación a la presente carta

Referencias

- [1] Cruz Paixão P. Qual é o Potencial Pandémico dos Vírus Emergentes?;35(1):1-2. Available from: <https://www.actamedicaportuguesa.com/revista/index.php/amp/article/view/17633>.
- [2] Mahony JB, Petrich A, Smieja M. Molecular diagnosis of respiratory virus infections;48(5):217-49. Available from: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.3109/10408363.2011.640976>.
- [3] Sharma B, Shahanshah MFH, Gupta S, Gupta V. Recent advances in the diagnosis of COVID-19: a bird's eye view. Expert Rev Mol Diagn;21(5):475-91.
- [4] Botosso VF, Durigon EL, De Souza EE. Editorial: Emerging human viruses with pandemic potential: Diagnostics, pathogenesis, and therapeutics;13:1182522. Available from: <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fcimb.2023.1182522/full>.
- [5] Kang T, Lu J, Yu T, Long Y, Liu G. Advances in nucleic acid amplification techniques (NAATs): COVID-19 point-of-care diagnostics as an example;206:114109.